









INTERIORES Maxime D'Angeac

▶ Express, la mítica historia de Agatha Christie, o Desde Rusia con amor, de Ian Fleming. Como todo gran icono, sus días de gloria vieron su fin en 1977, cuando desde la Gare de Lyon arrancó con 17 minutos de retraso el último Orient Express. Pero dentro de dos años volverá a la vida gracias a la cadena Accor a la que pertenece ahora y a Maxime d'Angeac (Mirande, 7 de septiembre de 1962), el arquitecto francés encargado de resucitar este tren. Lo ha hecho, además, a la antigua usanza, es decir, trazándolo en papel y a mano para devolver el esplendor a los viejos vagones. "Mis

1. EN MARCHA El renovado Orient Express, proyecto de la cadena Accor, estará en circulación de nuevo en 2024.

2. COMO EN CASA

O mejor, vistos los acabados de las suites de unos 12 metros cuadrados. En la imagen, configuración pensada para el trayecto en horario diurno; se transforma en dormitorio por la noche y cuenta con baño completo.

3. VIDA SOCIAL

Los panelados de madera oscura son una constante en el proyecto de d'Angeac cuya intención ha sido preservar el encanto del tren original para lo que ha trabajado a partir de vagones originales.

4. A MANO ALZADA Maxime d'Angeac dibuja y mucho, así inicia todos sus proyectos. Admira especialmente al artista ruso Alexey Rezvy, especializado en arquitectura.



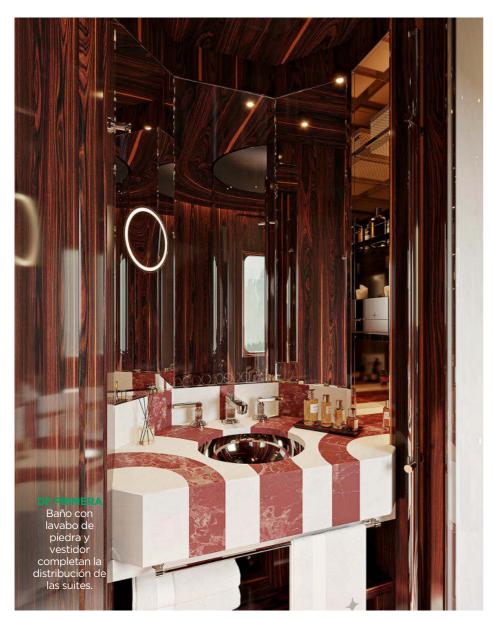
dibujos son precisos, con sombras y los mínimos detalles y los hago con un bolígrafo de tinta extremadamente fino. Tras el proceso manual, añado la tecnología", explica d'Angeac.

La colaboración entre el arquitecto y Accor tuvo un precedente singular: cuando presentó su propuesta al concurso para un establecimiento del grupo hotelero en Roma fue descartada "por ser demasiado cara y detallada", recuerda. Pero la grandiosidad del proyecto hizo que Sébastien Bazin, presidente y director ejecutivo de Accor, le llamara para que liderara el proyecto del tren que está previsto que conecte la capital francesa con el resto del continente con los mismos viajes lujosos por los que fue conocido en su día, utilizando el nombre Orient Express en colaboración con SNCF, el servicio ferroviario nacional francés.

A LA FRANCESA. Siempre fascinado por los grandes movimientos artísticos revolucionarios y amante de las novelas de viajes, Maxime d'Angeac comenzó su carrera creando escenografías con Hilton McConnico para Daum y Hermès. Durante las dos últimas décadas ha realizado proyectos tan dispares como la construcción de un castillo al estilo del XVIII, la renovación de una

cuadra, la *boutique* de Guerlain en los Campos Elíseos y un *spa* en Saint Tropez, además de villas, chalets y apartamentos. Se le conoce por abordar su trabajo con énfasis en la planta, a lo que se suma el trabajo de la luz y la atención al detalle.

Ahora ha asumido la tarea de reinventar el ferrocarril. "Es una fantasía de Art Déco evolucionada y adaptada a los tiempos modernos. Es atemporal y no hay nada fácil en este proyecto", desvela d'Angeac, encargado de recrear la época mítica de 1920 y construir a escala los interiores del tren que contará con 17 coches históricos: 12 de ellos dedicados al descanso más tres salones, un restaurante y un furgón de cola. "Hemos partido de 14 vagones antiguos y los hemos





rehecho. No hay copias ni imitaciones, solo reinvención y continuación", sentencia. Se ha podido hacer gracias a vagones recuperados que formaban la ruta conocida como Nostalgie-Istanbul Orient-Express, uno de los itinerarios recogidos bajo el famoso nombre.

Una idea nacida de un sueño. "Esta es la reinterpretación de un tren legendario, concebido como una nueva embajada del lujo francés, sublimado por el saber hacer y el talento de los mejores artesanos. A finales de 2022 presentó la decoración del futuro vagón bar, un suntuoso escaparate que invita a los pasajeros bajo grandes cúpulas de luz inspiradas en el estilo del Segundo Imperio. La zona del bar cuenta con una barra de cristal y un tributo a René Lalique. "En cada mesa se reserva un botón de llamada para el servicio de champán y otro para el personal. En una atmósfera lujosa, también hay espacio para el piano", enumera quien también reintrodujo los paneles de madera oscura, pero les dio una nueva vida al yuxtaponerlos con colores brillantes como el verde y el púrpura.

MISTERIO Y ROMANCE. "Parece antiguo y moderno a la vez y no se sabe de dónde vienen. Esa es la magia de la decoración", argumenta quien ha buscado compaginar modernidad con estilo romántico. "Fue el primer tren moderno en el que las mujeres viajaron solas y suponía un espacio real de libertad, era misterioso y romántico. Se daban muchos encuentros en el tren e intentamos recrear el espíritu con asientos cómodos en el restaurante y en el bar. Por ejemplo, Agatha Christie conoció a su segundo marido en el tren. Se solía decir que lo que pasaba en el Orient Express allí se quedaba".

En el diseño destacan las grandes cúpulas de luz de estilo Segundo Imperio del bar y el techo de espejos del restaurante, así como las alfombras texturizadas de los pasillos. Todos los interiores jue-

BIBLIOTECA ESCOGIDA

Maxime d'Angeac es un apasionado del Renacimiento italiano y la arquitectura palladiana, y está obsesionado con la volumetría perfecta y el esplendor de los palacios sin artificios. Entre sus influencias arquitectónicas cita a Le Corbusier, los clásicos franceses y Tadao Ando "por la simplicidad de su concepción, aunque respeto el trabajo de muchos compañeros", apunta. La devoción por su trabajo le ha llevado a atesorar una colección de libros antiguos y tratados de arquitectura, entre la



que no faltan volúmenes de Ledoux, Piranesi o Palladio. En sus estanterías presume de una enciclopedia original de Diderot & D'Alembert que data de 1751. Confiesa que en su trabajo hay una mezcla de combate y romance, una lucha por superar los caprichos y el romanticismo para mantener el lado artístico. Sabe de lo que se habla, ya que el arquitecto es cinturón negro dan en krav-maga. "Es una disciplina de autodefensa que practico a diario para estar tranquilo y tener mi propia rutina. La mayoría de las veces lo hago a mediodía, cuando los demás están comiendo", explica quien aplica la saludable dualidad tanto en la ejecución de un palacio privado como en la construcción de un quirófano.

gan con el cristal y los espejos, tanto en homenaje a Lalique como para fomentar una sensación de apertura en el interior de los vagones. Por su parte, los *dormitorios* invitan al confort absoluto con un espíritu funcional.

En todas partes las esquinas están redondeadas y los tabiques se han cubierto con madera preciosa y cuero. "Cuando llega la hora del descanso, en los vagones los sofás se transforman en camas. En este espacio no queríamos un dormitorio pequeño, una sala pequeña, un baño pequeño. Queríamos un gran salón que se convirtiera en un gran dormitorio y un auténtico baño con ducha y lavabo en poco menos de 12 metros cuadrados", argumenta el francés que puso especial énfasis en esconder toda la tecnología en el provecto. "Hay muchos detalles ocultos a la vista. Rediseñamos las mesas retráctiles, buscamos la coherencia arquitectónica y decorativa. En las suites no hay televisor y los cables y el WiFi están escondidos. Hemos trabajado la vibración, el ruido y hemos jugado con el color de la luz para que no fuera demasiado led ni demasiado blanca".

Seguir los pasos de los predecesores ha sido clave para traer el nuevo tren a nuestro tiempo y los archivos históricos están siendo una fuente de inspiración valiosísima. "Hemos podido observar bocetos y estampados de las telas, detalles de la marquetería, dibujos y planos originales", cuenta el arquitecto destinado a hacer nombre en la industria del viaje de lujo, ya que ha anunciado que está detrás del primer barco Orient Express Silenseas. Está previsto que navegue en 2026 y tanto sus interiores como los itinerarios estarán inspirados en lo más selecto de la era dorada de la Riviera Francesa, cuando las playas de este tramo de costa acogían a escritores, artistas, miembros de la realeza e intelectuales que se sentían inspirados por los paisajes y se establecían en sus pintorescos pueblos. La nave de 220 metros de eslora tendrá 54 suites y, al igual que el tren, está diseñada para hacer que los sueños se conviertan en realidad y mostrar el mejor savoir faire francés. ◀

Más información: www.maximedangeac.com